

DESCRIPCION DE DOS HORRIBLES FORMAS: EL ASNO-PAPA Y EL TERNERO-MONJE; ENCONTRADOS EN ROMA Y FREIBERG DE MISNIA RESPECTIVAMENTE, EN EL AÑO 1496, BAJO EL REINADO DE MAXIMILIANO I Y BAJO EL PAPADO DE ALEJANDRO V.

Martín Lutero

I.- El Asno-papa.

Dios siempre ha manifestado de manera sorprendente su clemencia y su ira, sobre todo de sus poderes, con ciertos prodigios, como en el capítulo octavo de Daniel, para poder desvelar y hacer desaparecer la maldad de aquel Anticristo Romano. Este con su habilidad simula esa benevolencia con la que casi se cree que aún los elegidos pueden ser engañados, como dice Cristo en Mateo 24:10. Por ello a lo largo de su reinado se han manifestado muchas señales de la divinidad: especial mención merece esa forma terrible y reciente encontrada muerta en el Tíber en el año 1496 de la Era de Nuestro Señor, y conocida como el Asno-papa. Representa ésta tan gráficamente y tan bien la forma de todo el reino pontificio que quede claro no ha podido ser realizado por la maestría de ninguno de los mortales, sino que se debe reconocer exactamente que Dios mismo ha representado así la abominación



papal.

I. Lo primero que señala al Papa es la cabeza de asno' 1. En efecto, la Iglesia es un cuerpo espiritual y un reino espiritual reunido en el espíritu. Por tanto, no debe ni puede tener una cabeza corporal o un jefe extraño a su naturaleza; por el contrario, sólo a Cristo como cabeza que opera interiormente en el Espíritu a través de la lealtad en los corazones y el únicamente es el jefe. Pero como el papa se haya constituido a sí mismo como cabeza externa y corporal de la Iglesia, se le ha representado adecuadamente con esta cabeza de asno y cuerpo humano. Así es, igual que su cabeza de asno es congruente con su cuerpo humano, así el papa es la cabeza de la Iglesia, sobre todo al señalar el asno también el estado externo y carnal en las Sagradas escrituras (Exodo 13).¹²

II. En segundo lugar su mano derecha representa el pie de un elefante y significa el sagrado poder del papa, con el que pisa las débiles conciencias de los hombres. En verdad, con sus innumerables e intolerables dogmas hace perder sin remisión las conciencias de los mortales; no de otra manera que aquel enorme animal, el elefante, sea lo que sea lo que se le ponga debajo, lo pisa y lo machaca. Pues, ¿qué otra función tiene el poder eclesiástico que abrumar, oprimir, perturbar y afligir las mentes con indeseables confesiones, continencia, promesas, falsas y frívolas misas, penitencia simulada, incumpliendo juramentos y volviendo a jurar, permitiendo e intercalado mucha doctrina innecesaria, con indulgencias, con reliquias de los santos¹³, con otros medios de este tipo nacidos de puro temor y de su violento poder? En fin, ¿pasar del verdadero asunto de la religión y de la fe al adornado esplendor de las obras y de la piedad simulada? Daniel 8:14: Matará al pueblo religioso y santo. Tim. 2:15: enseñan mentiras a través de la hipocresía. En efecto, su mano derecha de elefante'⁶ significa lo interno, lo que concierne a las conciencias y a las almas, a las que Cristo es el único que debe dominar con su apacible y dulce poder, pero la cabeza de asno las preside con su pernicioso poder y osadía.

III. La mano izquierda, humana¹⁷, significa el poder secular del Papa, su poder político. Así es, hay quienes debieran abstenerse de tiranías de esta clase, siendo Cristo testigo según Lucas 22:18: los reyes mundanos reinan, pero no así los otros. Sin embargo, el Papa con astucia, ayudado por una fuerza diabólica, ha conseguido no solamente ser más poderoso que todos los demás reyes en poder político, sino también obtener un lugar preferencial en la administración civil y escapar como el mayor de todos los reyes, a los que atrajo a su terreno para que le auxiliaran, le conservaran en tan gran poder y le protegieran obstinadamente; es decir, que no le faltaría razón a la profecía de Daniel cuando dice que el poder de aquél será grande, pero no por su propia virtud. Y por esta causa, esta mano se ve humana, ya que aquel reino, al margen de las escrituras así al menos surgió de las opiniones de los hombres, mientras se empeñan en que es lícito el que el sucesor de Pedro y el vicario de Cristo mismo sea dueño de todo. Aunque la gracia de Dios haya llegado ahora a aquel lugar, que todos vean que es pura maldad lo que la lema pontificia emplea abobinablemente.

IV. El pie derecho, representando un pie de toro ¹⁹, alude a los ministros del orden eclesiástico, que sostienen en aflicciones tan grandes de las almas y con violencia el Pontificado, en verdad doctores papistas, demagogos, comisarios²⁰ y confesores, pero sobre todo teólogos escolásticos. Este tipo pernicioso de hombres ninguna otra cosa realiza que inculcar estatutos más que famosos y dogmas intolerables del Papa a la pobrecilla plebe²¹, enseñando al pueblo y oyendo a los que hacen un recorrido por sus pecados, y así que las desgraciadas conciencias de los laicos bajo pie del elefante puede tener constreñidas, y se constituyen como base, pies y fundamento del Papado, porque de otra manera sería imposible que se mantuviera en pie tanto tiempo. En efecto, la teología de los escolásticos no es más que inútil, mentirosa, calumniadora, abominable, una tontería²² cuando no palabrería del diablo, y sueños de monjes con los que sin

embargo han reprimido del todo las almas de los desgraciados. Mat. 24: surgirán pseudocristos y pseudoapóstoles²³.

V. El pie izquierdo es como la garra de un grifo²⁴ y alude a los administradores de su poder político, teóricos del Derecho Pontificio, quienes reconocen una y otra vez que sus cánones recogen la pura avaricia. Pues del mismo modo que el grifo con sus garras atrae hacia sí y agarra fuertemente lo que se le ofrece, así este orden papal con sus cánones para sí roba las riquezas de toda Europa, que retiene sin cesar como un diablo. Igual que los cánones han surgido del sórdido deseo de poseer, así ya todo el mundo a la vez en cuerpo y alma, con sus facultades y honor, puede morir horriblemente oprimido por esta clase monstruosa de religión.

VI. El vientre y pecho de mujer²⁵ significan el cuerpo del papa, esto es, a los cardenales, obispos, sacerdotes, monjes, estudiosos y semejante tipo libidinoso de hombres y a los cerdos cebones²⁶, cuya vida transcurre en convites continuos, retozando, frecuentando prostitutas y con diferentes rebuscamientos de placeres. Entre tanto, sin embargo, no temiendo castigo de nadie actúan con entera libertad y lo vemos claramente en este tipo tan impúdico de vivir; y está escrito por Daniel y Pablo. Timo. 2.427, que más aman al placer que a Dios; y Phil. 328, que su mismo dios sea su vientre.

VII. Unas escamas²⁹ de peces³⁰ están adheridas a sus brazos, piernas y cuello; pero no al pecho o al vientre que representan a los príncipes y magnates mundanos. El mar, en efecto, en las Sagradas Escrituras, significa el mundo, y los peces el género humano, como el mismo Cristo explica con la red de Pedro en Mat. 431. Y así pues, las escamas significan la adhesión, como dice Dios en Job 3932: "unas escamas están adheridas sobre otras, de manera que ni siquiera podría pasar el tenue aire". Así los príncipes del mundo se han adherido en cualquier momento y hasta hoy se adhieren al papa y a su poder.

Y aunque no pueden defender la lujuria, impudicia y placeres de aquél (puesto que ninguna escama está adherida ni a su vientre ni a su pecho, cuya malicia es demasiado evidente), sin embargo lo soportan con paciencia y con mucha firmeza penden agarrados a su cuello, brazos y pies; esto es, defienden su modo de vivir como amparado por las leyes de los hombres y de Dios y basándose en ellas, lleva su cabeza firme y obstinadamente. Y aún más, se esfuerzan por conservar y defender el político y canónico poder de aquél, sus leyes intolerables, los dogmas, los cánones, y los bienes temporales del papa. Además deciden monasterios, preposituras y gimnasios⁴⁴, y levantan templos, en los que tales doctores, demagogos, confesores, teóricos y teólogos desarrollan sus tonterías³⁵ con gran barullo, para mantenerse a pie firme y brillar con una sólida base y, en fin, para decirlo en pocas palabras, la ayuda y el favor de todo el mundo hacen mantenerse al Papa y de tal manera se adhieren a él que ni siquiera la más dulce de las brisas, ni la palabra misma de Dios, puede pasar entre ellos.

VIII. La cabeza de viejo decrepito casi en la parte posterior muestra el declive y el fin del papado; en efecto, en las Sagradas Escrituras la cara y la espalda indican la llegada y la partida respectivamente. Así el apóstol habla en Ad. Hebr. 8: "todo lo que es viejo tiene cercano su fin"³⁶. Y con esto se quiere decir que el fin es inminente para el poder papal tanto que espontáneamente y por algún golpe de espada o por un levantamiento violento se irá a la ruina; lo cual confirma Daniel 837: que llegará el momento indiscutiblemente en que sea destruido por una mano. En efecto, la palabra de Dios y la verdad ponen de manifiesto la maldad de éste y así poco a poco se desvanece. A partir de estas pruebas vemos que esa figura concuerda certeramente con el vaticinio del capítulo octavo de Daniel y que ambas amenazas como espadas de Damocles no pueden con seguridad apartarse del papado

IX. El dragón³⁸, que abre sus fauces desde el trasero de aquél y vomita fuego, alude a las violentas y horribles bulas y a los blasfemos estatutos que el papa y los suyos vomitan al mundo

entero, pensando que con ellos devora a los que quiere, sean quienes sean, porque se da perfecta cuenta de que el final amenaza su poder. En efecto, lo último y más grave de esto es la ira, o el ímpetu, con el que se precipita hacia el final. ¿Es que podrían conservar su abominable doctrina con amenazas, terror y maldiciones de honor? Pero no hay nada que pueda defender al pícaro³⁹. Seguro que perece a sus manos. En efecto, el dragón muerde en vano; expira al aire y no alcanza a nadie, porque las iracundas bulas de aquél y sus manuscritos no asustan ya a nadie, porque la verdad es ya demasiado evidente y precisa y se va haciendo pública.

X. Pero el que este asno papal fue encontrado en Roma y no en otro sitio, confirma mucho más todo lo anterior, de manera que no puede entenderse que se aplique a ningún otro poder que el romano. Pero en Roma no hay otro poder similar en grandeza o incluso más amplio que la Jurisdicción Pontificia. Dios siempre se manifiesta con sus milagros en aquellos lugares donde lo dan como cierto, como también ocurrió en Jerusalén. El hecho de que estuviera muerto demuestra rotundamente que el final del papado está cercano, que sin embargo no va a desaparecer ni por la espada ni por la violencia de los hombres, sino sobre todo por su propia culpa. Querría tener a todos advertidos con estos consejos, para que no desprecien este tan gran prodigio de Dios y para que con diligencia se cuiden del execrable Anticristo y de sus asnos. **Melanchthon.**

II. Descripción del Ternero-monje

I. Dejaré al Espíritu Santo la interpretación de este ternero-monje, puesto que yo no soy profeta, a no ser lo que para todos es conocido por conjeturas del vulgo que presagian por todos los prodigios calamidades y ruinas, de cuyo cumplimiento no debe tener dudas nuestra Germania. Pero cuáles vayan a suceder es oficio de profetas anunciarlas: yo deseo ver el último día. En efecto, hasta hoy sucedieron sin interrupción muchos prodigios de tal manera que todo el orbe de la tierra se asienta como en medio de una gran balanza, que no puede morir sin una inmensa ruina. A éste le llega la luz espléndida del Evangelio en el día de hoy, cuyo anuncio siempre suscitaron las mayores diferencias entre la incrédula plebe. Yo hablaré por lo menos de hechos probados y no expondré la causa por la que Dios nos puso al descubierto este gran prodigio con su ternero-monje y por qué manchó aquella indumentaria sacrosanta⁴³ tan horrenda y profanamente al haber podido, sin embargo, indicar por algún otro prodigio futuras desgracias sin esta capucha monástica.

Das Munchkalb zu freyberg



Por esta causa en Freiberg⁴⁴ hace poco creó también un ternero sacerdotal y en el presente año comenzó a actuar entre nosotros con sagrados prodigios, con los cuales lo revela con certeza, y a ser reconocido de alguna manera sin duda frente a aquél. Así en otro tiempo lo hizo al permitir, según Daniel 8:45 que el poderoso rey Alejandro fuera anunciado por un macho cabrío: con esto ante la predicación de la calamidad futura mostraba también la insolencia y temeridad de los griegos, quienes, a semejanza de los machos cabríos, son audaces con su razón. Así también en este caso, en el ternero-monje, ante su significado profético nos ha indicado a qué tipo de gente pertenecen los monjes y quizá ha querido con esto también indicarnos que este tristísimo desorden va a sucederle al mundo por causa de la maldad de los sacerdotes, que liquidaron su fe con la doctrina carnal y que degeneraron en refinada ternera.

Así pues, alguien podría dar una explicación profética, yo por esta misma condición de mi vida explicaré mi ternero monje: el ternero sacerdotal encontrará también su intérprete. Pero esta

explicación la manifestaré tanto más gustosamente cuanto que se que más obstinadamente se mantendrán los ánimos de aquéllos a los que llegará; pero porque desprecian y desdeñan como herejía cualquier posición que adopte, así no deben crearme en esta obra, sino que los espías⁴⁷ deben ser cegados más para que no aspiren al verdadero conocimiento de Dios y enmienden su vida arreligiosa. Como se decía en Isaías: "Embota el corazón de este pueblo, endurece sus oídos, ciega sus ojos, de suerte que no vea por sus ojos, ni escuche por sus oídos, ni entienda con su corazón, ni se convierta ni se cure".

Así pues, al hablar sumariamente de este prodigio, que no te parezca broma el que Dios haya vestido el ternero con ropaje religioso y capucha sagrada. Pues sin duda quiso mostrar por señas que toda la vida monacal no es otra cosa que fingido y externo esplendor de piedad religiosa. En efecto, hasta ahora hemos sido persuadidos como personas desgraciadas de que el Espíritu Santo mismo se escondía bajo este tipo de ropaje: como si dijera que aquello era la máscara de la verdad.

Pues el significado de este ternero⁴⁹ lo aclara el becerro de oro de Aarón, que en el desierto era honrado como un dios, Exodo 33, Salmo 77. Desviaron su culto a una imagen de becerro que se alimentaba de hierba. Esto mismo lo demuestran los becerros de Jeroboam en Bethel y Dan⁵². 1 de los Reyes 12⁵³, contra los que con tanta fuerza los profetas vociferaban. Así también que cada uno mire este ternero y sepa que esa envoltura significa todo el sagrado orden, con todos sus cultos irreligiosos, que realizan sus dirigentes, orándole,- diciéndole misas, salmodiando, formando una piña⁵⁴. Pero ¿en beneficio de quién realizan estos cultos? ¿A quién se honra con los mismos? ¿De quién dependen? Según vemos, del ternero, a quien decora externamente esta vestimenta sagrada.

¿Qué es pues el ternero? La falsa idolatría de aquéllos, en su mentiroso corazón. ¿De qué modo? Están imbuidos de esa opinión por la que creen servir con sus cultos al Dios verdadero y confían en merecer el cielo con sus obras: y así miden sus cultos sólo con obras humanas no con fe. Sin embargo, en ningún sitio, ni en el cielo ni en la tierra, hay dios alguno que se deleite con este tipo de cultos, excepto el Diablo, o el Anticristo⁵⁵, ya que el verdadero Dios no está en otro sitio que en el Espíritu Santo y en la verdad se le venera, Juan 4⁵⁶, esto es, en la fe y en las obras espirituales que el espíritu de Cristo hace en nosotros, Juan 6⁵⁷ e Isaías 55⁵⁸.

Por esta causa esos falsos teólogos con sus cultos, bajo el pretexto del nombre de Dios, a nadie sirven, a no ser a sus mismas depravadas opiniones, con las que piensan agrandar a Dios. Esas opiniones son mentiras e idolatría en sus propios corazones: como también a los judíos había sucedido en sus locuras idolátricas. Este, éste es el ternero y la falsa opinión carnal del sagrado orden, de la cual dependen y que se esfuerzan por decorar con sus propios aspectos y ligeras vestiduras. Por consiguiente, si los santos varones de este tipo no disfrutaban de ricos platos, ¿se alimenta ese ternero sólo de hierba?; pero en la tierra se engordan. Vemos, en efecto, que todos los bienes más destacables, los mayores placeres, los honores más excelsos y el mayor de los poderes están en mano del orden eclesiástico. Este ternero se alimenta de este tipo de hierba⁵⁹ para librarse de la verdad, porque está escrito que el culto de éstos cambia hacia el ídolo de becerro, que se alimenta de hierbas y plantas. En efecto, Cristo es nuestro culto y gloria, con lo que deberíamos alegrarnos sobre todo; pero aquéllos miran otra gloria en sus corazones en lugar de la de aquél; y apenas se glorifican y se esfuerzan en sus trabajos y méritos de tal manera que ese ternero cumple el sitio de Cristo y lleva su mismo nombre.

II. El que la estola tanto en la espalda como en el pecho y las piernas esté desgarrada, significa la discordia que existe en una religión de este tipo, ya que sin embargo nada más severo se exige en las Sagradas Escrituras que el que se viva en unánime armonía entre los Cristianos; y se atestigua en Salmo 57⁶⁰: Dios despierta la alegría en la casa de aquellos que están de acuerdo; y

el Salmo 133: ¡Oh, qué gozoso es que los hermanos estén unidos!. Pero estos irreligiosos animan diferentes sentidos del espíritu, tantos como colores encuentras. Así a los franciscanos⁶² o a los Monjes Descalzos⁶³ les parece mejor su propia regla; al orden de los demagogos les place la suya; los Agustinos⁶⁴ tiran por aquí, los Carusianos por allí y para ninguna orden se aprueba lo que satisface a otras. Y así que la estola aparezca andrajosa desde la espalda hasta cerca de los pies: aunque todos estén de acuerdo en esto, que visten al mismo ternero, esto es, que trabajan con impiedad similar y maldad de opiniones, por la que afanan en conseguir el cielo para nosotros con sus obras.

Pero sobre todo es de notar que las partes traseras signifiquen el fin y que anuncien estos pies, con los que el ternero (es decir, esta falsa opinión) se apoya como soportes. En efecto, nunca antes hubo tantas sectas, tantos órdenes, tantos diferentes juicios y nombres de eclesiásticos como en esta época actual, que trae aparejada la ruina para aquéllos, para que su malicia al fin termine y perezca. Igualmente son sus patas como esos audaces hermanos y doctores, nuestros maestros eximios, todos tan doctos por todas partes en las sagradas órdenes, que mantienen la Iglesia en este reprobable estado con sus advertencias, demagogias y dictados por todo el mundo, aunque, entre tanto uno a uno discrepen de largo en sus respectivas opiniones. En efecto, se podría encontrar entre ellos tantas opiniones como personas.

III. En una palabra, el ternero representa la demagogia con su ademán, puesto que extiende las patas posteriores como estando parado; pero despliega de las delanteras la pata derecha, como es la costumbre de los demagogos: la izquierda hacia sí; su cabeza mira hacia arriba; da vueltas a su lengua⁶⁵ en la boca; y al final sólo parece como quien pronuncia un discurso al pueblo. Por consiguiente, del mismo modo que el asno papa representa al Papa, así es de creer que este ternero haya escuchado desde hace tiempo a los doctores de lo divino y que aún hoy los escuche. En efecto, puesto que el poder carnal utiliza también la doctrina carnal ¿qué apóstoles es normal que tengan una cabeza de asno sino los Vitulinos? Y así, mientras no tiene ojos para mirar a éstos de los que Cristo habla en Mateo 23:66: ¡Ay de vosotros, escribas, jefes ciegos, filtradores de mosquitos, degullidores de camellos!. Y en Isaías 56:67: "Nuestros guardianes están todos ciegos, no comprenden nada; perros mudos todos, que no saben ladrar, soñando siempre turbado, sólo morir les gusta" .

Quien quisiera acomodar otras muchas deformidades de este ternero a los monjes y doctores, con seguridad que podría: por ejemplo, que el oído de mosquito significa la insoportable tiranía de los confesores que afligen gravemente al mundo con la molestia de la confesión y que lo entregan al poder del diablo; el que la lengua representa la doctrina inútil de éstos; el que las dos verrugas de la calva debían convertirse en cuernos en su cabeza. Pero estas cosas significan la predicación del Evangelio, porque habla de la cruz e hizo (¿hirió?)⁶⁸ al hombre viejo. Miqueas 3:69: dejaré un cuerno de hierro para que puedas herir a mucha gente. Pero este ternero no tiene cuernos, sino sólo huellas y señales. En efecto, sólo poseen el nombre, que hacen sonar la voz del Evangelio; pero tomaron ésta como cautiva y la desviaron a sus propias tradiciones humanas. Y por ello hay verrugas en la calva, a la que lo que le gusta, llama evangelio. Y no es lícito en este punto salirse del Evangelio, pero las santidades de aquél son congruentes, sobre todo en lo que se refiere a la cabeza, el Papa.

En cuanto a que la capucha le apriete tan estrechamente el cuello, indica los ciegos corazones de aquéllos y su contumacia en la vida monástica, a la que ataron sus conciencias con un nexo tan indisoluble que no pueden alejarse libres de allí, ni siquiera por fuerza alguna de la verdad santísima. Pero el que la misma capucha esté entera sobre la espalda y que esté desgarrada sobre el pecho, indica que ellos sólo son piosos ante el mundo, del cual en otro tiempo deberán emigrar; pero ante Dios, y considerando su vida de hartazgo, realmente sólo son vientres

desnudos y glotones, por no numerar los pecados que o por el vientre⁷⁰ o por otro medio cometen, a pesar de que Dios los ve.

Igualmente el que aparezca el labio inferior como humano y el superior, junto con la nariz, de ternero, significa que se tienen disputas de vez en cuando sobre las obras de la ley divina, pero que todo rezume a becerro y que se vuelve a su propia justicia y piedad. En efecto, los dos labios significan dos disputas: predicán la desvergüenza, esto es, el oro y los enormes méritos del cielo, por sus propias obras que se realizan sin fe con grandes esfuerzos: después, el becerro es ligero en todo excepto la naturaleza de ese animal, con lo que significa sutil y blanda simulación o hipocresía, con lo que se han encomendado versátilmente hace poco a todos: para que saludaremos a los sagrados poderes, cuando en realidad han sido ladrones de almas y precursores del Diablo. Todo esto está ya revelado y el ternero ha salido ya a la luz, de lo que resulta que no pueden guardarse por más tiempo quienes, corno es natural, se hicieron conocidos para todos.

Yo dejo esta afirmación al juicio de todos, que, aunque no fuera congruente, sin embargo se puede probar por sí misma con el fundamento de las Sagradas Escrituras: que el Monacato es de esa naturaleza que aquí se ha expuesto. Pero como este ternero se aproxima subrepticamente, cualquiera que sea, que vea qué desprecia si ha despreciado mi opinión. Lo hemos dicho suficientemente a lo largo de la explicación de este ternero: el Monacato ha comenzado a tramar contra Dios.

Pero si el asunto se explicara de otra manera, en todo caso lo hubiera vestido públicamente con la más honesta apariencia.

Es más, no a un único hombre, o persona, sino a un gran número, a una multitud señala este prodigio, el cual transmite la costumbre y la tradición de todos los prodigios de las Sagradas Escrituras en Daniel 871.

Cuidaos de monjes y monjas y cuidaos con diligencia, y no os toméis a broma ni a risa las advertencias divinas: comenzad otra forma de vida monástica, abandonados los monasterios y depuestas las casullas cuando volváis al campamento de los Cristianos, antes de que os llegue la hora, cuando, aunque estéis sanos, no podáis alcanzar la posibilidad de mirar atrás, porque ya despreciáis como concedida esa facultad.

Ante todo, querría pedir nobleza y esto con tanta humildad, como conviene, que agradara a los allegados y a los libres de este peligroso género de vida; y que se sepa que éstos mismos igualmente han nacido hombres, puesto que no están menos sometidos a las leyes de la Naturaleza que otros mortales, de lo que no puede deducirse completamente que la mayoría de las personas pueda vivir castamente. Yo he pensado que debía cumplir con mi deber y que debía advertir a todos sinceramente. **Lutero.**